

la muerte del amigo Ezequiel, el hijo mayor de Estrella, en plena juventud y con tres hijos. Iba con la cábria de las pipas del vino y al llegar a Villarta se le espantaron las mulas de un automóvil de los poquisimos que circulaban entonces y por sujetarlas cayó a tierra y lo cogió el carro quedando muerto en el acto.

Fue enterrado en el referido pueblo con asistencia de medio Alcázar, porque era muy querido y el de más provecho que tenía Eulogio.

Y como todo se comentaba, también se dijo que Ernesto Verdiñas se cayó por la madrugada del burro, donde iba a trabajar, pero no se hizo más que una herida sin importancia en la frente.

El 28 de Enero murió D. Manuel Manzaneque, a los 72 años como hemos dicho varias veces. Pero parecía más viejo. ¿Eh, Toribio? Ni tú ni yo estamos así ¿No te parece?

Mucho se runruneaba entonces sobre el precio del Casino Principal, lo valoraron en 178.000 pesetas que no cuajó y el Ayuntamiento estuvo cierto tiempo sin saber dónde podría meterse.

La María Manuela, ya harta de vivir, se nos fue por entonces, aquella gran mujer que tuvo pendiente de sus chupones y de su mosquite-

ro a toda la chiquillería del pueblo en su puesto de la Plaza.

Y también el tío Medior, otra de las figuras ornamentales de la Villa.

Pedro Escudero empieza a repartir por esas fechas "El Eco de Alcázar", publicación que, aunque de carácter comercial, estaba muy metida en la entraña alcazareña, porque así lo requería el espíritu de su iniciador, que por esas fechas enterró a su hermano Daniel en Belmonte.

En vista de la baja de los piensos se acordó entonces rebajar el precio de la leche de vaca, cabra u oveja al máximo de 60 céntimos el litro, cosa muy razonable.

El mes de Mayo fue aciago; se murió Pedro Advíncula y Daniel el del Agua, a pesar de que ya venía a la Fonda Francesa el doctor Manuel Gómez, de las clínicas de Berlín y París etc. etc.

Menos mal que le dieron a Emiliete una comida los de los Previsores a siete pesetas por barba y se animó la cosa.

Y Juanillo Junquillo se quedó otra vez con los consumos en 286.011 pesetas por año que nadie creyó que podría sacarlas.